

## **CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano**

### **Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico**

#### **Estudios 44 y 46**

#### **PRIMERA PARTE**

##### **Sección E**

#### **El Movimiento en los Planos Físico y Astral**

- V. El movimiento y los Centros**
  - 1. La naturaleza de los centros**
  - 2. Los centros y los rayos**
  - 3. Los centros y el kundalini**
  - 4. Los centros y los sentidos**
  - 5. Los centros y la iniciación**

El punto 2 del tema El Movimiento y los Centros que va desde la página 163 a la 170, se tratará en los estudios 44 al 46.

#### **Estudio 044**

##### **Los Centros y los Rayos**

El tema a estudiar ahora es de suma importancia, porque la comprensión profunda y clara de los rayos permitirá no sólo a cada uno acelerar su propia evolución, sino también comprender los efectos que causan en la civilización y en los reinos las entradas y salidas de los rayos, en la medida de la adquisición de más conocimiento, por supuesto.

El tema es muy amplio, pero servirá de base para reflexiones, analogías, deducciones y conjeturas inteligentes y racionales. Según las propias palabras del Maestro Tibetano, el único propósito de esas informaciones es proporcionar hechos fundamentales, sobre los cuales, mediante el uso de la imaginación, se pueda erigir una estructura basada en teorías lógicas, que permitirá dos cosas:

Desarrollar la capacidad de ampliar y extender los conceptos mentales, que se exponen en el Tratado sobre el Fuego Cósmico, y construir el Antahkarana - el puente que deben construir, científicamente y con pleno conocimiento del proceso, entre la mente superior y la inferior, quienes quieren actuar en el cuerpo búdico, el cuerpo que permite el acceso al conocimiento puro y sin distorsiones. De ahí la necesidad de utilizar la imaginación, el sentido del cuerpo astral, equivalente al gusto del cuerpo físico, a la discriminación del cuerpo mental y a la intuición del cuerpo búdico (luego estudiaremos las equivalencias de todos los sentidos). Luego por el uso de la imaginación en conjunto con la discriminación (mente racional o inferior), la teoría lógica se construye y la reflexión sobre los conceptos subyacentes, estimulará la intuición, que es la imaginación transmutada.

El Maestro continúa diciendo que todos los maestros (como Él) que aceptan discípulos para entrenamiento, con el fin de utilizarlos en el servicio mundial, emplean el mismo método: exponen un hecho (a menudo velado en palabras u oculto en un símbolo), dejando que el discípulo haga sus propias deducciones. De esta manera se desarrolla la capacidad de discriminar, método esencial que libera al Espíritu (la Mónada) de las ligaduras de la materia y le enseña a discernir entre la ilusión y lo que ella vela. Es, por tanto, la única manera de vencer a maya, el espejismo y la ilusión, las tres etapas de la ilusión general. Vamos a explicar esto mejor. Maia es el engaño causado por la deficiencia de los sentidos físicos, en relación con el mundo fenoménico físico. Espejismo es el engaño generado por el cuerpo astral e ilusión es el engaño articulado por el cuerpo mental inferior, que sólo actúa en los Iniciados hasta la segunda Iniciación, y luego de esta Iniciación, inmediatamente comienza a ser vencida y eliminada, con una velocidad que depende exclusivamente de la voluntad y esfuerzo del Iniciado, pudiendo hasta conseguir su aniquilación total en la misma encarnación en que recibió la segunda Iniciación. Es raro que esto suceda, pero no imposible, siendo condición fundamental, sin la cual no es posible, que haga un uso intenso de la mente, buscando siempre los significados y conceptos subyacentes, incluso sobre fenómenos devocionales, tales como los éxtasis (samadhi) de los místicos.

Como es de conocimiento de todos, el místico (sólo místico) no da el menor valor a la mente analítica y alcanza su éxtasi únicamente llevado por devoción. Como hay una línea de comunicación directa (a través del subplano atómico) entre el plano astral y el búdico (relación 4-6), accede al búdico, sin embargo, esta línea es incompleta, tanto que no puede explicar nada y por lo tanto desdeña la mente, como hacen muchos de ellos, llegando incluso a condenar a quienes valoran y defienden su uso. En parte, son llevados a ese comportamiento, porque usar el cuerpo astral es relativamente fácil, no requiere mucho esfuerzo, es una línea pasiva, pero saber servirse de la mente requiere mucho esfuerzo y disciplina. Una cosa es cierta, nuestra raza raíz, la quinta, tiene como meta el desarrollo de la mente (quinto rayo y quinto plano). Para concluir, los Maestros que siguieron la línea devocional, como el Sr. Buda, Jesús y Serapis Bey eligieron el cuarto camino, con motivo de la sexta Iniciación, la de la Decisión, camino que conduce a Sirio, fuente de la Inteligencia Cósmica (Manas Cósmico) para nuestro sistema solar. Llegarán allí como aprendices, para desarrollar su capacidad mental a nivel cósmico, ya que no han alcanzado la relativa perfección necesaria en este ámbito. Son Maestros de Compasión, pero no Dragones de Sabiduría. Esto de ninguna manera los pone en una posición inferior. La explicación es que en su tiempo la humanidad respondía mejor a la estimulación devocional que a la mental. Por eso Ellos eligieron esta línea de evolución, para ayudar mejor a la humanidad. Cuando concluyan su entrenamiento en Sirio, serán Gigantes de Inteligencia Cósmica. La Planificación Divina es sabia y actúa de acuerdo a las necesidades reinantes. Pero en la actualidad la línea prevista por el Plan Divino es la mental. La mayoría de los seres humanos que consigan llegar a la meta de la cadena, la quinta Iniciación, la del Adepto, deberán elegir el camino de Sirio, en virtud de esta tendencia devocional. Pocos tendrán las condiciones y preparación para elegir otros caminos. El Señor Maitreya escogió el quinto camino, el de Rayo, uno de los más difíciles, el mismo elegido por la Madre María, quien hoy ya no tiene esa imagen conocida. Actualmente es un gran Deva, ocupando un altísimo cargo dentro de la administración solar.

Después de esta digresión, con el único propósito de aclarar, volvamos al tema que nos ocupa. No es posible ofrecer mucha información sobre la influencia de los rayos sobre los centros, porque los más capaces, pero sin la debida solidez de carácter, podrían dirigir el conocimiento para fines egoístas y antagónicos a los planes de la Jerarquía.

La evolución de los centros es un proceso gradual y lento, procediendo en ciclos ordenados, que varían según el rayo de la Mónada del hombre.

Desde el ángulo del desarrollo de los centros bajo la acción de los rayos, podemos dividir la vida de la Mónada encarnada en tres períodos principales:

1. El período bajo la acción del rayo de la personalidad.
2. El período bajo la acción del rayo del Ego.
3. El período bajo la acción del rayo de la Mónada.

El primer período, obviamente, es el más largo y abarca la inmensa sucesión de siglos durante los cuales se desarrolla el aspecto de actividad del triple yo. Las encarnaciones se suceden, forjándose lentamente el aspecto manas o mental. El ser humano es controlado cada vez más por su intelecto, actuando a través de su cerebro físico.

Análogamente podemos decir que este período corresponde al primer sistema solar, anterior al actual, en el cual el tercer aspecto del Logos, Brahma, Mente, Inteligencia Activa, alcanzó su plena culminación.

Como resultado, en el Sistema Solar actual, el aspecto Amor-Sabiduría-Razón Pura comenzó a fusionarse y estructurarse a través de Manas o Mente, lo que demuestra clara y completamente que la mente es el cemento y fundamento para la construcción del palacio del Amor-Sabiduría-Razón Pura.

Pasan los milenios y el hombre se vuelve más inteligente y su campo de acción se vuelve más propicio para la manifestación del segundo aspecto.

La analogía está en la similitud y no en los detalles observados en el tiempo y el espacio.

La acción del rayo de la personalidad sobre los centros cubre el período de los tres primeros triángulos (pránico-básico/umbilical o plexo solar/cardíaco-laríngeo), ya explicados.

Para mayor claridad no debemos olvidar que se establecieron diferencias entre los tres aspectos y se consideró su desarrollo por separado, sin embargo, esto solo es posible en el tiempo y espacio o durante el proceso evolutivo, pero es imposible desde el punto de vista del Eterno Ahora o de la Unidad del Yo Total (inexistencia de tiempo y espacio). El aspecto Vishnu o Amor-Sabiduría-Razón Pura está latente en el Yo-Total y forma parte del contenido monádico, pero el aspecto Brahma o Actividad Inteligente precede a su manifestación en el tiempo. Simbólicamente hablando, el Tabernáculo en el desierto apareció antes de la construcción del Templo de Salomón, como relata el Antiguo Testamento. El grano de trigo permanece en la oscuridad de la Madre Tierra, antes de que aparezcan las doradas espigas. El loto tendrá que hundir sus raíces en el barro antes de poder manifestar la belleza de su capullo.

El fin de la influencia del rayo de la personalidad sobre los centros sólo se produce después de haber trabajado bien el triángulo básico-cardíaco-laríngeo, cuando los fuegos se transfieren a los cuatro centros menores de la cabeza, sintetizados por el Alta Mayor o Carótido. La acción simultánea del cardíaco (emoción sublimada) y del laríngeo (actividad mental) hace al hombre mental sin perder la sensibilidad del sentimiento, pero con conocimiento y control de las emociones y no esclavo de ellas, es decir, adquiere el amor inteligente. No podemos olvidar que el chakra cardíaco tiene una conexión interna con la corona central de 12 pétalos del coronario.

De esto concluimos con certeza lógica y racional que sólo mediante el uso de la mente el hombre consigue escapar del dominio de la personalidad.

La acción del rayo de la personalidad sobre los centros puede analizarse a la luz de los movimientos y oscilaciones de los átomos y partículas que ocurren en toda la naturaleza. Es por eso que el Maestro Tibetano le dio al tema el título de "Movimiento en los Planos Físico y Astral". Sin embargo, el detalle de este análisis requiere una sólida base de conocimientos sobre la estructura del átomo, imposible de traspasar aquí.

## **Estudio 045**

### **Los Centros y los Rayos (Continuación)**

El segundo período, en el que domina el rayo egoico, no es tan largo como el primero. Es el período en que se vivifican los triángulos cuarto y quinto (cardíaco/laríngeo/los cuatro centros menores de la cabeza, sintetizados por el Alta Mayor y cardíaco/laríngeo/los siete centros de la cabeza). Es la fase del ciclo evolutivo en que el hombre utiliza sus fuerzas a favor de su evolución, se somete conscientemente a una disciplina, entra en el camino de la probación y asciende a la tercera Iniciación.

Cuando estaba bajo el dominio del rayo de la personalidad, el hombre experimentó las experiencias de los cinco rayos, inicialmente los cuatro de atributos, y luego los sintetizó en el tercero, aprendiendo así a trabajar con la mente.

Cuando pasa a la regencia del rayo egoico, el hombre cae bajo la influencia de uno de los subrayos de uno de los dos rayos principales, el primero y el segundo, si no el tercero, su rayo egoico.

Aquí cabe preguntarse si el rayo egoico debe ser necesariamente uno de los tres mayores y si hay Maestros e Iniciados en algún rayo menor. La respuesta es que el rayo egoico puede ser uno de los siete. Sin embargo, nuestro Logos Solar está cultivando con mayor énfasis su segundo aspecto: Amor-Sabiduría-Razón Pura, en su presente encarnación, el Sistema Solar objetivo. Vishnu el Hijo, el Dragón de la Sabiduría, está en manifestación y, por lo tanto, su objetivo es construir la Obra Maestra del Amor. Entonces, el segundo es el rayo sintético y todos los demás son en realidad sus subrayos.

En consecuencia, las Entidades Cósmicas que colaboran con Él son también de segundo rayo.

Aunque las Mónadas en evolución son ahora de los tres rayos, prevalecen las del segundo, así distribuidas en número:

- Primer rayo: 5 mil millones
- Segundo rayo: 35 mil millones
- Tercer rayo: 20 mil millones

Aunque hay Mónadas de primer y tercer rayo, sin embargo, son en realidad del primer y del tercer sub-rayos del segundo, ya que nuestro Logos Solar está en el segundo rayo.

Las del primer subrayo están adelantadas y las del tercero retrasadas.

El conocimiento del subrayo monádico se adquiere en la tercera Iniciación.

El hecho de que Maestros e Iniciados pertenezcan a todos los rayos se debe a los dos factores siguientes:

1. Cada rayo principal tiene siete sub-rayos.
2. Muchos de los Guías de las razas cambian de rayo de acuerdo a las necesidades y exigencias del trabajo a realizar. Cuando un Maestro o un Iniciado es transferido, se produce un reajuste total en términos de rayo.

De la misma forma, cuando un Maestro deja de pertenecer a la Jerarquía de nuestro planeta para trabajar en otra parte, muchas veces es necesario realizar una completa reorganización y la consecuente admisión de nuevos miembros a la gran Logia Blanca. Pocos entienden estos hechos.

Es oportuno recordar que la información que se da sobre los rayos se refiere a todo el sistema solar y no sólo a las condiciones de la tierra y de las Mónadas que sobre ella evolucionan. La Tierra es un órgano dentro de un organismo. Todavía prevalece entre la mayoría de los habitantes de este planeta la creencia de que es el más importante del sistema solar.

Bajo la supervisión del Ego, predomina el rayo en el que él se encuentra en un período dado. Este rayo es simplemente un reflejo directo de la Mónada y depende del aspecto de la Tríada Espiritual, que en un momento dado constituye la línea de menor resistencia para los vehículos inferiores.

En vista de esto, es fácil comprender que a veces el énfasis está en el aspecto átmico (voluntad), a veces en el aspecto búdico (amor-sabiduría-razón pura) y otras veces en el manásico (mental).

La Tríada Espiritual está compuesta por tres átomos permanentes: átmico, búdico y mental. Cada uno de estos átomos tiene su característica principal, pero puede manifestar las cualidades de los otros dos de manera secundaria.

Entonces tenemos:

Aspecto átmico:

1. Átmico-átmico
2. Átmico-búdico
3. Átmico-Manásico

Aspecto búdico:

1. Átmico-búdico
2. Búdico-búdico
3. Manásico-Búdico

Aspecto manásico:

1. Manásico-átmico
2. Manásico-Búdico

### 3. Manásico-Manásico

Ejemplifiquemos estas subdivisiones. Una Mónada decide desarrollar su aspecto Voluntad (átmico), hacia la cualidad Amor-Sabiduría-Razón Pura (Búdica). Luego, por un tiempo, Ella estimula su átomo átmico, enfatizando su actividad búdica. Esto hará que el Ego entre en el primer rayo y genere personalidad de segundo rayo.

Si la Mónada quiere ejercitarse en el aspecto búdico orientado a la actividad mental (manas), el Ego será de segundo rayo, con una personalidad que puede ser de tercer rayo o cualquiera de los cuatro rayos menores, según los objetivos de la Mónada.

Con estas combinaciones tenemos 21 posibilidades. Este tema es poco entendido.

El tercer período, en el que el rayo monádico actúa directamente en el plano físico, es el más corto. Esto es cuando el sexto triángulo (cardíaco - los siete centros de la cabeza - coronario) está activo. Es la etapa de realización y liberación. Aunque de corta duración desde el punto de vista de la personalidad, es de relativa permanencia para la Mónada. Estableciendo una analogía con el Logos Solar, equivale al tiempo que resta de los cien años de Brahma o del proceso de manifestación.

Hay mucho material para reflexionar, meditar y hacer deducciones muy valiosas en el estudio de los triángulos relacionados con la acción de los rayos.

Vale la pena señalar que hay cinco triángulos de importancia, si tenemos en cuenta que el pránico está más relacionado con el físico denso, que no es un principio. Entonces tenemos:

- a. Dos triángulos vivificados por el rayo de la personalidad.
- b. Dos triángulos vivificados por el rayo egoico.
- c. El triángulo sintetizador de la mónada.

La cuestión de los períodos de los rayos no es tan simple como parece, pues los triángulos de la personalidad alcanzarán su plena actividad de acuerdo con el rayo de la Mónada. Por eso no es posible establecer una regla fija para su desarrollo. Una Mónada del primer subrayo tenderá a evolucionar rápidamente.

Los triángulos del ego dependen en gran medida de cómo la fuerza vital de la Mónada se refleja en la personalidad, es decir, de la capacidad del Ego para transferirle la energía de la Mónada. Los triángulos egoicos son el punto intermedio, así como el cuerpo causal es el punto transmisor (cuando está construido y suficientemente dotado) entre lo superior y lo inferior.

Los átomos permanentes de la Tríada Inferior están encerrados dentro de la periferia del cuerpo causal. Sin embargo, este cuerpo, de relativa permanencia, se construye, expande y transforma en receptor central y estación transmisora (palabras inadecuadas para expresar una idea esotérica) por la acción directa de los centros, principalmente por ellos. Así como la fuerza espiritual o el aspecto voluntad construyó el sistema solar, así el cuerpo causal se construye en el hombre. Vemos, pues, que los centros o chakras son de inmensa importancia.

Cuando en el Macrocosmos Espíritu y materia (Padre-Madre) entraron en contacto y se unieron por un acto de voluntad, vino a existir el Hijo, el Sistema Solar objetivo. Se le llama Hijo del Deseo, porque es consecuencia de la necesidad del Logos Solar de adquirir experiencia física cósmica, siendo Su característica el Amor y Su naturaleza buddhi o Sabiduría Espiritual.

En el hombre (el microcosmos) la fuerza o voluntad de la Mónada hace que Ella se una con la materia, generando el mecanismo coherente para efectuar este contacto, el cuerpo causal, su sistema objetivo (junto con los cuerpos inferiores). Este pequeño sistema es también el producto del deseo transmutado de la Mónada y su característica (cuando se manifieste plenamente) será el Amor, que con el tiempo expresará buddhi en el plano físico.

Así como el cuerpo causal es sólo la envoltura o cuerpo del Ego, así la parte de la materia cósmica causal que envuelve a nuestro sistema solar es solo la envoltura o cuerpo del Ego Solar.

En ambos sistemas, el mayor y el menor, existen, como sabemos, centros de fuerza o chakras, que producen objetividad. Podemos decir que los chakras de los cuerpos humanos son reflejos miniaturizados de los que existen en los cuerpos del Logos Solar.

Será muy útil desarrollar un poco más lo anterior antes de estudiar la relación entre los chakras y kundalini.

Así que vamos a pasar información muy valiosa (para los que tienen ojos para ver) sobre los centros, con referencia al Sistema Solar y al Sistema Cósmico mayor, del cual nuestro Logos Solar es un centro sagrado. Todo lo que se dice acerca de los centros del hombre es aplicable a los grandes Seres Cósmicos, de los cuales los hombres son diminutas células.

Advertimos que no será posible informar los triángulos de los sistemas, porque son conocimientos tan trascendentales que sólo pueden darse de manera muy velada y por lo tanto no tendrían utilidad intelectual práctica, salvo para aquellos que están muy avanzados en ocultismo y han desarrollado la intuición. Sin embargo, se pueden revelar cosas interesantes.

## **Estudio 046**

### **Los Centros y los Rayos (continuación)**

El sistema solar puede estudiarse brevemente desde el punto de vista de los Hombres Celestiales (los Logos Planetarios) y del gran Hombre del Cielo, el Logos Solar.

a. Los Hombres Celestiales. Sus centros se encuentran en la materia búdica y encima y se manifiestan como grandes campos de fuerza dentro de los cuales actúan grupos de Adeptos y Sus discípulos, manipulando su sustancia.

Cada grupo de Maestros, Iniciados, discípulos y seres humanos, encarnados o desencarnados, que se encuentran en la periferia de la conciencia del Logos Planetario, constituyen un centro de algún tipo o cualidad especial. Este hecho es generalmente aceptado, pero es muy importante que los estudiantes lo correlacionen con la información dada sobre los centros del hombre, de los que aprenderán mucho.

Así como en el hombre, estos centros están hechos de materia etérea, pero cósmica, lo que significa materia búdica. Los Logos Planetarios también poseen chakras o centros en Sus cuerpos astrales cósmicos, mentales cósmicos y superiores. En estos cuerpos la materia presente en Sus centros puede ser de los cuatro subplanos superiores (primero o atómico, segundo o subatómico, tercero y cuarto), dependiendo del nivel de evolución del Logos.

Igualmente, a lo que ocurre con el hombre, serán vivificados por el kundalini planetario circulando por los triángulos deseados. Este kundalini no es lo que alimenta al hombre, sino lo que actúa en las materias búdica y superiores.

Se darán dos informaciones para una consideración muy concienzuda y profunda, que arrojarán muchas conclusiones de altísima importancia y gran aplicación práctica para quienes posean una visión intelectual oculta y con capacidad de cruzar información y utilizar el potencial de analogía. Es muy común encontrar personas con formación científica y académica, que sólo saben utilizar la mente racional en su parte concreta, es decir, sólo pueden comprender lo que se puede demostrar materialmente y lo que ven, no teniendo la menor condición para comprender y asimilar conceptos abstractos. Estas informaciones se refieren a un Logos Planetario, que el Maestro Tibetano no revela.

Hay un triángulo de fuerza formado por los siguientes tres centros:

- a. El centro del Manu y Su grupo.
- b. El centro del Bodhisattva o Cristo (Señor Maitreya) y Sus discípulos.
- c. El centro del Mahachohan y Sus discípulos.

Este triángulo aún no ha sido plenamente vivificado en la presente etapa de desarrollo del Logos implicado.

Por análisis y profunda reflexión, no es muy difícil deducir quién es este Logos. También es relativamente fácil inferir cuáles son estos centros. Con este conocimiento en la mano, conoceremos la etapa evolutiva del Logos. Como dice el Maestro Tibetano que el nombre de este Logos no puede ser revelado públicamente, sólo queda alentar a los estudiantes a estudiar el tema en detalle, haciendo uso de la mente abstracta, la analogía y el cruce de informaciones.

La otra información es que existe otro triángulo, referente a nuestro Logos Planetario, formado por los siete Kumaras. Los cuatro Kumaras exotéricos constituyen los cuatro centros menores de la cabeza y los tres mayores (incluido Sanat Kumara) son los tres centros mayores de la cabeza. La triangulación se dispone así: los cuatro centros menores están sintetizados por el Alta Mayor, que engloba un centro mayor, lo que nos da la configuración en la que un vértice está formado por los cuatro menores y uno mayor cubierto por el Alta Mayor, el otro vértice es el frontal y el tercero es el Coronario. Esta síntesis de los cuatro centros menores por el Alta Mayor es análoga a la síntesis de los cuatro rayos menores por el tercero, el de Manas.

Con referencia a los Kumaras, Ellos son siete y provienen del esquema de Venus, de donde salieron hace 18 millones de años, liderados por Sanat Kumara, en un total de 108, para ayudar en el proceso de individualización e implantación de la chispa de la mente en la raza lemuriana. La mayoría ya ha regresado, quedando los siete actuales, incluido Sanat Kumara. Éste con dos más son esotéricos y tienen vehículos de materia más sutil que el etérico y los otros cuatro son exotéricos, con vehículos de materia etérica. Sanat Kumara transmite a la tierra la fuerza especializada de nuestro Logos Planetario, considerándose su encarnación física, los demás transmiten energías de los otros seis esquemas planetarios sagrados. La energía del otro esquema planetario sagrado que falta nos viene de Sanat Kumara, ya que nuestro Logos Planetario tiene una conexión muy íntima con un Logos Planetario sagrado.

Hay otro triángulo planetario muy importante, formado por la Tierra, Marte y Mercurio y que mucho nos afecta. No constituye un triángulo sagrado. Mercurio, sagrado, expresa el kundalini como actividad inteligente, relacionado con Manas y Marte expresa el kundalini latente, dirigido hacia el movimiento de rotación y el calor de la materia. Por lo tanto, Mercurio y el chakra básico



del hombre están estrechamente vinculados. En esta circulación triangular de kundalini la Tierra se beneficia y quienes tienen los conocimientos necesarios pueden usufructuar en mucho esta energía. La verdad sobre este triángulo está oculta en los símbolos astrológicos de dos planetas, que deben interpretarse adecuadamente a la luz de la mente abstracta. Usando la técnica de elevar a niveles planetarios lo que sucede con el kundalini del hombre y las relaciones geométricas entre los tres planetas, el secreto es revelado. Pero este no es un tema para el presente estudio. Este triángulo se cita por sus implicaciones en los tres Logos Planetarios, demostrando que se relacionan y se ayudan mutuamente, afectando, por supuesto, a las humanidades que evolucionan dentro de ellos, incluidos los reinos.

b. El Gran Hombre de los Cielos. Tiene como centros principales a los siete Logos Planetarios Sagrados, los cuales mantienen con Él relaciones idénticas a las de los Maestros y Sus grupos hacia el Logos Planetario. Estos centros son vivificados por el kundalini del sistema y en la actual etapa de desarrollo logoico algunos están más activos y estrechamente ligados, lo que significa que también forman triángulos, que traducen el grado de evolución del Logos.

El triángulo antes mencionado, Tierra, Marte y Mercurio, tiene una importancia excepcional desde el punto de vista de nuestro Logos Planetario. El Maestro Tibetano los llama textualmente los tres planetas etéricos de nuestra cadena, dando a entender a primera vista que ellos forman una cadena. Creemos, sin embargo, que el Maestro quiso referirse a las conexiones energéticas que tienen Marte y Mercurio con la Tierra, como se puede ver en el diagrama VI, en la página 317 del Tratado del Fuego Cósmico, cuando se describe la Década Divina. En este diagrama vemos las conexiones de dos globos etéricos del esquema terrestre con Mercurio y Marte. Para una mejor aclaración, presentamos un dibujo basado en el diagrama.



Otro triángulo muy interesante es el formado por Venus, la Tierra y Saturno, que actualmente está siendo vivificado por el kundalini del sistema, haciendo que estos centros inicien sus movimientos cuadrimensionales. En el estudio de los centros del Logos Solar siempre debemos tener presente que hay una similitud entre sus funciones y las de los centros de los hombres, pero los detalles de estas funciones son diferentes, como debe ser, considerando la gran diferencia entre el hombre y el Logos.

Hay otros triángulos grandes en el sistema, pero no se puede decir nada sobre ellos. Sólo podemos decirte algo acerca de dos centros sagrados.

a. Venus. Es el centro cardíaco del cuerpo del Logos Solar y por tanto está relacionado con los demás centros en los que predomina el aspecto corazón (Amor). Esta declaración del Maestro requiere una explicación. En otros pasajes dice que Júpiter es el cardíaco y Venus el frontal del Logos. Como el cardíaco se conecta directamente con el frontal y el coronario, siendo ambos centros de la cabeza y, por tanto, superiores al cardíaco, deducimos que lo que el Maestro quiso decir es que Venus tiene el poder de influir en los centros ligados al Amor, como Júpiter y Neptuno. Esta deducción está respaldada por la afirmación del Maestro de que el esquema de Venus es el más avanzado del sistema solar, ya que ha comenzado a entrar en pralaya y ha alcanzado la etapa de expresar buddhi a través de Manas, que es la meta del sistema solar actual. Es por eso que la Tierra y su humanidad se están beneficiando enormemente de esta relación. Es lógico que quienes conozcan este hecho y sepan sintonizar con las energías circulantes se beneficien mucho más. Una cosa es evidente, clara y obvia: las energías que surgen del esquema de Venus son de la naturaleza de Amor-Sabiduría-Razón Pura, lo que significa la fusión de la mente (inferior y superior) con el Amor existente en el plano búdico.

b. Saturno. Es el centro laríngeo del Logos Solar, por lo que estimula la actividad inteligente creadora del tercer aspecto. Podemos concluir con certeza, como resultado de la actividad de este triángulo con la tierra, que la oportunidad en este momento para aquellos que quieren ir rápido es usar su mente al máximo y buscar el conocimiento, los entiendo claramente, con el objetivo principal de comprender el amor verdadero, que es búdico y no astral y hacerlo realidad en el día a día, es decir, expresar buddhi a través de manas.

A medida que avance la evolución de nuestro Logos Solar, los centros se dinamizarán más intensamente y los fuegos del sistema, en circulación triangular, los conducirán a un desempeño y eficiencia cada vez mayor, con los consiguientes beneficios para las humanidades del sistema. Sin embargo, los dos triángulos estudiados son de altísima importancia en la actualidad.

En resumen, tenemos tres triángulos en funcionamiento: Marte-Tierra-Mercurio y Venus-Tierra-Saturno, desde el punto de vista del Logos Solar; la Tierra y los dos planetas etéricos o globos de su esquema, ligados a Mercurio y Marte, desde el punto de vista de nuestro Logos Planetario. De los tres podemos usufructuar inmensos beneficios en términos de evolución. Es cuestión de saber aprovecharlo. ¡Infelices aquellos que no lo hacen!

Volveremos, continuando el estudio desde el punto de vista del Logos Cósmico, del cual nuestro Logos Solar es el centro cardíaco.